

DESCRIPCION
DE LOS
TAPICES DE RUBENS

QUE SE COLOCAN
EN EL CLAUSTRO DEL MONASTERIO
DE LAS SEÑORAS RELIGIOSAS DESCALZAS REALES,
EN LOS DIAS DE VIERNES SANTO
PARA LA PROCESION DEL SANTO ENTIERRO,
Y EN LA OCTAVA DEL SANTISSIMUM CORPUS CHRISTI
PARA LA PROCESION DE ALTARES.



MADRID:
IMPRESA DE FORTANET,
CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29.

—
1881.

Thomas Figueroa

Thomas Figueroa

Alberto Rodriguez

St. Rodriguez de la Mesa

DESCRIPCION

DE LOS

TAPICES DE RUBENS

QUE SE ENCUENTRAN

EN EL CLAUSTRO DEL MONASTERIO

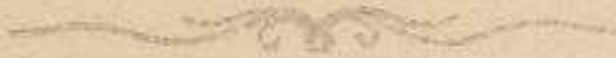
DE LAS SEÑORAS RELIGIOSAS DISCALZAS REALES

EN LOS DIAS DE VIERNES SANTO

PARA LA PROCESSION DEL SANTO ENTIERRO

Y EN LA OCTAVA DEL SANTISSIMO CORPUS CHRISTI

PARA LA PROCESSION DE ALTARES



MADRID:

IMPRESION DE Y. FORTANET

CALLE DE LA LIBERTAD, NUM. 25

1851

7A-C62-49

DESCRIPCION
DE LOS
TAPICES DE RUBENS

QUE SE COLOCAN
EN EL CLAUSTRO DEL MONASTERIO
DE LAS SEÑORAS RELIGIOSAS DESCALZAS REALES,
EN LOS DIAS DE VIERNES SANTO
PARA LA PROCESION DEL SANTO ENTIERRO,
Y EN LA OCTAVA DEL SANTISSIMUM CORPUS CHRISTI
PARA LA PROCESION DE ALTARES.



MADRID:
IMPRENTA DE FORTANET,
CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29.
—
1881.



TAPICES

DE

RUBENS.

TAPIZ NÚMERO 1,
SOBRE LA PUERTA PRINCIPAL DEL CLAUSTRO.

Representa este tapiz un pasaje tomado del libro del Éxodo (cap. XVIII).

Estando los israelitas en el desierto, fueron socorridos por Dios, desde su salida de Egipto, proveyéndoles de alimento con el maná, que todas las mañanas caía con abundancia del cielo. La grandiosa figura de Moisés con la vara en la mano presencia este espectáculo milagroso con semblante lleno de fe. Varios israelitas de ambos sexos se apresuran á recoger en cestas este alimento.

TAPIZ NÚM. 2,

Á LA IZQUIERDA DEL ANTERIOR.

Representa este tapiz la adorable Eucaristía victoriosa del Error, de la Ignorancia y la Herejía.

Sobre un carro de oro de incomparable riqueza, con ruedas sembradas de perlas y pedrería, va sentada una matrona representando la Iglesia vestida de pontifical; detrás un ángel va á colocar en su cabeza la tiara ó trirregno; otro ángel más inmediato detiene y recoge el abundante ropaje de la capa pluvial de la matrona, que agitada por el aire con violencia produce bellísimos partidos de pliegues. Tiene asida la Iglesia con las dos manos un riquísimo ostensorio con la Sagrada Hostia, que esparce en torno brillante luz. El magnífico carro oprime bajo sus ruedas las figuras de la Herejía y de la Envidia con cabellera de serpientes, y la de la Discordia que ha soltado ya su funesta tea. Tras de él caminan atados el Error con venda en

los ojos, y la Ignorancia con orejas de asno, impelidas ambas figuras por una matrona con lucerna en su mano izquierda. En la proa un hermoso angelito (acaso el amor divino) sobre el que se cierne la paloma simbólica del Espíritu Santo, parece guía el carro, teniendo un corto baston en la mano derecha, y en la otra las riendas de cuatro blancos y hermosos caballos. Sobre el más próximo va montado un mancebo gallardo con alas y corona de laurel, lleva enhiesta una ombela ó basílica y en su asta las llaves de San Pedro puestas en sotuer. Más allá aparecen volantes la Fama y la Victoria, ésta elegantemente delineada, llenando el espacio entre la erguida cabeza del caballo y el ángel mencionado.

TAPIZ NÚM. 3.

Representa este tapiz los cuatro Evangelistas.

San Juan con un cáliz en la mano dere-

cha: sobre esta figura asoma el águila. San Mateo con un libro en las manos. Un ángel señala con el índice derecho en este libro y con el izquierdo al cielo. San Marcos en actitud de andar, teniendo al lado el leon; y por último, San Lucas, tras el que asoma la cabeza de un toro. Todas estas figuras perfectamente dibujadas.

TAPIZ NÚM. 4,

EN EL CLAUSTRO QUE VA Á LA SACRISTÍA.

Representa este tapiz la destruccion de los antiguos sacrificios paganos por el sacrificio de la Religion cristiana.

Un grande y hermoso mancebo en lo alto presenta el cáliz y la sagrada Hostia con una mano, mientras con la otra tiene el fuego ó los rayos en ademan de fulminar á un grupo de sacerdotes y sacrificadores que se disponian á sacrificar ante el ara de Júpiter. Uno de los primeros ha caido aterrado; caen igualmente el ara, catino y demas utensilios preparados al

sacrificio. Al lado opuesto un sacrificador cultrario tiene asida á la adornada víctima, que es un buey blanco, muy bien dibujado, mientras otro sacrificador, con la segur en la mano, cae sobre éste con terror y espanto. Un sacerdote, al parecer, se ve caído en el suelo, teniendo un laud en la mano.

En esta composición desplegó Rubens todos los resortes de su talento con la expresión y gran movimiento que dió á las figuras admirablemente dibujadas: la luz, que es muy viva en la parte en que está el mancebo, va disminuyendo y jugueteando muy escasa, pero con un efecto muy picante hasta el lado opuesto en el que se ve en una *cella* algo retirada el sacrificio ó libación ante el ara de Júpiter. En el borde inferior está la firma del fabricante así: J. RAES F.

TAPIZ NÚM. 5.

Representa este tapiz, que es más alto que ancho, á Nuestro Señor Jesucristo en

*

el desierto, á quien un ángel trae de comer despues del ayuno de cuarenta dias que hizo Nuestro Señor. Son dos figuras grandiosas, bien dibujadas, con bello paisaje y montañas por fondo, y grande armonía de luz y de color.

TAPIZ NÚM. 6.

Representa este tapiz la verdad de la Religion cristiana triunfante de las herejías.

La figura del Tiempo levanta hácia una parte luminosa á una hermosísima jóven vestida de blanco; la presenta á los infieles, herejes é iconoclastas; unos huyen, otros han caido aterrados; un horrible dragon ha caido en el suelo vomitando fuego, otro se ve por el aire cerniéndose sobre dos mahometanos que huyen, de los cuales uno tiene el puñal con que obliga á creer en su falsa religion. Uno de los infieles, casi desnudo, lleva un rico ostensorio ó copa sagrada, que há arrebatado

de los santos altares, de la que han caído por tierra dos sagradas formas; inmediato á éste sigue un fraile obeso caído en el suelo, acaso Lutero; otro hereje con gorro y pelliza tiene una pluma en la mano y un cartapacio ó manuscrito en la otra (Ulrich de Hutten?) Hay en medio una ara derribada.

TAPIZ NÚM. 7.

Representa este tapiz un grupo de ángeles tañendo varios instrumentos, mientras que otros angelitos en graciosa postura vagan en el aire cantando alabanzas al Santísimo Sacramento.

TAPIZ NÚM. 8,

SOBRE LA PUERTA DE LA ESCALERA DEL
RELICARIO.

Este otro tapiz, compañero del anterior con idénticos adornos, representa en pri-

mer término un ángel vestido de azul, acompañándole otros varios en segundo y tercer término, unos y otros con instrumentos de música, todo en un bonito fondo vaporoso lleno de luz y armonía.

TAPIZ NÚM. 9.

Representa este tapiz un grandioso lienzo en el que están magistralmente dibujados los santos doctores de la Iglesia.

En el centro y parte superior hay una paloma que simboliza al Espíritu Santo dirigiendo rayos de luz hacia los doctores: bajo esta paloma está la madre Santa Clara presentando un rico ostensorio ó custodia con el Santísimo Sacramento: á su derecha está Santo Tomás con la *Suma* bajo el brazo izquierdo; despues San Buenaventura, y luégo San Jerónimo con traje de cardenal y en actitud de leer un libro que tiene en las manos. A la izquierda de Santa Clara están San Gregorio, San Ambrosio y San Agustin, todos vestidos de pontifical.

Al pié de este lienzo se ven varios libros, tintero y plumas. El adorno de frutas de la parte superior es de un efecto admirable y delicado gusto.

TAPIZ NÚM. 10.

Representa este tapiz, que es más ancho que alto y de menores dimensiones que los anteriores, la Caridad.

Es una escena bellísimamente imaginada que pertenece á la mejor época de Rubens por la excelente estética de las líneas, correccion del dibujo, belleza y expresion de la cabeza; da el pecho á un niño, mientras acaricia á otros dos que tiene agrupados admirablemente.

TAPIZ NÚM. 11.

Representa este tapiz la gerarquía secular en adoracion.

Ocupa el primer término un emperador

austriaco. Se cree generalmente al mirarle que representa á Carlos V, pero no tiene la fisonomía tan conocida de este emperador. Parece mejor representar á Fernando II de Alemania, príncipe valeroso que estuvo en continua guerra con los protestantes y que mandó devolver á las iglesias lo que tenían usurpado los herejes: está arrodillado y sobre un cojin posa la corona: viste el manto imperial de brocado de oro sobre el que campea la grande águila austriaca. Poco más atrás está Felipe IV, valientemente trazado con el traje real: su manto terciado airosamente á la espalda; su brazo izquierdo armado apoya sobre el puño de su espada, su corona á los piés sobre un cojin. En la misma línea está su esposa, la bella Isabel de Borbon, ricamente vestida de raso blanco, recamado con flores de oro, con perlas y aljofar; la cándida lechuguilla de su cuello refleja argentina luz en la blanca tez de su rostro. A su lado en tercer término está la gobernadora de Flandes, Isabel Clara Eugenia, vestida con el hábito de Santa Clara. Todas

indican dirigir sus miradas al Sacramento. En último término asoman dos santos guerreros, acaso San Rodolfo y San Leopoldo, el primero con una bandera amarillenta con cruz recamada y el segundo con bandera verde y cruz. Entre ambos guerreros se divisa un pendon con el escudo de Austria.

TAPIZ NÚM. 12.

Representa este tapiz los cuatro doctores de la Iglesia latina.

Está en primer término la figura de San Gregorio, Papa: síguenle San Ambrosio y San Jerónimo, éste vestido con la púrpura cardenalicia: más atrás San Agustín. Dos figuras más representan á Santo Domingo de Guzman y San Francisco de Asís, que asoman en tercer término. Todos estos santos, de rodillas, dirigen sus miradas de alabanza á lo alto.

TAPIZ NÚM. 13.

Representa este tapiz la eternidad.

Un genio en lo alto tiene en la derecha el cerco simbólico de la serpiente, con la otra mano alarga á una anciana matrona parte de una extensa cadena de medallones con reyes, significando las innumerables dinastías que han pasado por el mundo; esta cadena va pasando de mano en mano por las de tres genios de los cuales el más próximo á la tierra tiene el cabo ó cordon de la cadena caido hácia una pequeña profundidad que parece va á sumergirse en el abismo, lo cual denota sin duda el pasado.

TAPIZ NÚM. 14.

Representa este tapiz el triunfo de la Caridad.

Una matrona que la representa, vestida de encarnado con manto azul, va en pié sobre un carro de oro; acaricia á un niño

que tiene abrazado á su izquierda, y con el derecho tiene asidos de la mano otros dos en pié: en la proa del carro está el pelícano, simbólico del Sacramento. Tiran del carro dos grandes leones: sobre el más próximo hay un niño montado, alegoría del amor, que vence los más fieros animales (tomado, como se ve, de los camafeos antiguos); pero aquí es el amor divino, que con la punta de la flecha aguijonea al rey de los animales. Detrás del carro vienen dos amorcillos, uno el amor divino que eleva hácia la matrona una tea con un corazon incendiado, tiene un arco en la mano, arrebatado acaso al amor profano, que junto á él y con mirada maligna y de despecho quiere incendiar con su tea impura la rueda del carro; junto á ella se ven en el suelo dos culebras enroscadas. En torno de la matrona y en el aire van volando once amorcillos de singular gracia y hermosura que en donosas y varias actitudes forman en rueda mágica aureola á la Caridad. Uno de los angelitos tiene levantada una tea encendida.

TAPIZ NÚM. 15.

Representa este tapiz la institucion del pan de la proposicion renovada cada sábado (cap. xxiv del Levítico).

Sobre una ara puesta delante del Sancta Sanctorum que cubria el arca, el sumo sacerdote Aaron acaba de inmolar el cordero: un jóven recoge la sangre en una copa: los doce panes de la proposicion están colocados en dos montones sobre la mesa de madera incorruptible revestida de oro, y sobre ella dos ricas copas que contienen el incienso y aromas. En el centro del cuadro se van aproximando respetuosamente un grupo de israelitas y los hijos de Aaron que deben comer de los panes. A la izquierda de la composicion y entre varios grupos de hombres y mujeres conducen en hombros al sagrado recinto el arca del testamento.

TAPIZ NÚM. 16.

Representa este tapiz un pasaje del capítulo XIV del Génesis.

Cuando Abraham regresaba victorioso de la guerra en que habia vencido á cuatro reyes, le sale al encuentro Melchisedech, rey de Salem y sacerdote del Altísimo, y le ofrece pan y vino. Melchisedech sobresale por su majestad y dulzura, vestido de túnica blanca y manto amarillo, sembrado de oro y dalmática azul. Abraham armado de medio cuerpo arriba, tiene el manto encarnado; varios esclavos en primer término y otros detrás del rey distribuyen panes al ejército, y otros, grandes jarrones de agua.

TAPIZ NÚM. 17.

Representa este tapiz la nueva Ley de gracia triunfante de la superstición del paganismo.

Sobre un carro de oro, movido por dos grandes y hermosos ángeles, campea una matrona representando la Religion, vestida de amarillo, brillante como el sol: muestra levantado con su brazo derecho el cáliz con la sagrada Hostia. Un hermoso mancebo en la parte anterior del carro enarbola la cruz de Jesucristo; le preceden en el aire dos angelitos con la corona de espinas y los clavos, todos en actitud de mostrar estos instrumentos sagrados á un grupo de personajes que vienen aherrojados detrás del carro. Nótase entre ellos á Sócrates caminando con una muleta, inmediato otro con una esfera armilar, acaso Arquímedes. En primer término la figura de la naturaleza representada con cuatro pechos: detrás de todos se vislumbran dos figuras de la que una acaso sea Zoroastro. Sobre este grupo vuelan dos genios, uno con antorcha en su derecha y señalándoles con la izquierda la encumbrada matrona, de donde viene la verdadera luz. En la parte inferior hay un rico adorno de una taza llena de fuego, y sobre un vaso ro-

deado de llamas está un corazón: colaterales á este emblema hay dos esfinges imitando ser de bronce. Fué grabado este lienzo con gran inteligencia por N. Lawers.



Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

